

Queridas vecinas y queridos vecinos:

Hoy celebramos un nuevo aniversario de nuestra Independencia.

Como cada 9 de Julio recordamos a aquellos argentinos que, hace doscientos diez años, tuvieron el coraje de declarar que querían ser dueños de su propio destino. Nuestros patriotas nos dejaron firmes principios y valores rectores, y también una tarea: construir, generación tras generación, una patria cada día mejor.

Y vale la pena preguntarnos qué significa hoy esa palabra. La patria son nuestros símbolos, nuestra historia y nuestra bandera. Pero sin dudas es, mucho más que eso.

La patria es nuestro hogar, el lugar donde aprendimos a dar nuestros primeros pasos. Donde están nuestros afectos, nuestras raíces y nuestra identidad.

Es la comunidad que nos abraza, que nos contiene y que nos recuerda, todos los días, que nadie puede realizarse o ser feliz en soledad.

Por eso, para nosotros, Bahía Blanca también es patria. Es nuestra casa.

El lugar donde vivimos, donde trabajamos, donde criamos a nuestros hijos, donde compartimos las alegrías y enfrentamos las dificultades. El lugar donde elegimos seguir apostando al futuro.

Y esa patria bahiense no tiene un rostro. Tiene miles de rostros. Es la docente que abre un aula con la esperanza de enseñar. Es el auxiliar que prepara la escuela para recibir a nuestros chicos.

Es el trabajador de la salud que cuida la vida de todos.

Es quien invierte para producir en una industria, en el puerto, en el campo o en un comercio, y quien lo acompaña y sostiene con su trabajo esforzado y cotidiano. Son quienes se unen para mover esa gran polea económica que es el cooperativismo bahiense.

Es el albañil que levanta una pared pensando en el hogar de otra familia. Es quien conduce un colectivo, quien mantiene limpia la ciudad, quien cuida una plaza, quien arregla nuestras calles, quien integra nuestras fuerzas armadas y de seguridad, quien dicta nuestras normas, quien imparte justicia, quien forma y quien nos informa, quien combate un incendio, quien investiga, quien emprende, quien se expresa a través del arte y cultura y quien sostiene un club de barrio o una institución solidaria.

Son nuestros jubilados, que construyeron el camino que hoy recorreremos. Son nuestros jóvenes, que nos desafían a imaginar una ciudad mejor. Son las familias que llevan generaciones en Bahía y también quienes llegaron hace poco y la eligieron para empezar una nueva vida.

Todos hacen grande y hacen latir a esta ciudad. Bahía es la suma de todos nosotros. Con nuestras virtudes y nuestros defectos, con nuestras fortalezas y debilidades, somos el equipo de la ciudad.

Y en ese equipo todos debemos protagonizar. Porque a una ciudad fuerte no la construye un intendente o un gobierno aisladamente. La construyen su gente y sus instituciones trabajando coordinadamente. Y creo que en ese camino vamos.

Lo se, porque cuando más hizo falta, en los momentos más difíciles, supimos estar presentes y unidos. Cuando parecía que todo se hacía cuesta arriba, aparecieron la solidaridad y el espíritu inquebrantable de nuestros vecinos y nuestras instituciones.

Apareció una comunidad que decidió ponerse de pie, unida, una vez más. Esa fortaleza enorme que mostramos, también es hoy una responsabilidad que nos convoca.

Porque el futuro no se construye desde el enfrentamiento. Se construye escuchándonos, respetándonos y trabajando duro juntos.

Tenemos desafíos importantes. Las inversiones están llegando, las oportunidades están aquí. Queremos que esta vez, generen más trabajo, más infraestructura, más seguridad, que brinden un horizonte a nuestros jóvenes, para cuidar mejor a nuestros mayores, acompañar a quienes más lo necesitan y crecer sostenidamente sin dejar a nadie atrás.

Tengo una enorme confianza en vamos a lograrlo. No porque el camino sea fácil.

Sino porque los conozco a ustedes, conozco a nuestra gente.

Sé de su capacidad, de su esfuerzo, y de esa perseverancia, esa tozudez en dar la pelea una y otra vez, de no entregarse, de no bajar la cabeza, de no resignarse nunca en la búsqueda de una Bahía mejor.

Eso también es independencia.

Crear que el futuro no está escrito y que somos nosotros quienes lo construimos cada día y podemos cambiar esta historia, con nuestro trabajo, con nuestra solidaridad y con nuestro compromiso con el bien común.

Porque, al fin y al cabo, la patria nunca fue solamente un territorio ni una fecha del calendario. La patria somos las personas y los valores compartidos, son los vínculos que construimos en la búsqueda de la transformación.

Es la decisión de caminar juntos, aun cuando pensemos distinto, porque sabemos que hay algo que siempre nos va a unir: el amor por esta tierra y el deseo de dejarles a nuestros hijos una ciudad mejor que la que recibimos.

En este 9 de Julio renovemos ese compromiso.

Sigamos construyendo una Bahía Blanca que abrace a todos. Una ciudad orgullosa de su pasado, confiada en el presente de su gente y llena de esperanza en el futuro.

¡Feliz Día de la Independencia!  
¡Que la Virgen de la Merced los proteja a todos!  
¡Viva la Patria!  
¡Y viva nuestra querida Bahía Blanca!